

Porte Pago

El Ejemplar  
10 céntavos

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Pte. 1537. — U. T. 0478. B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Gíros a M. Torrente.

SUSCRIPCION  
MENSUAL  
Incluso el  
SUPLEMENTO  
\$ 2.50

## CIVILIZACIÓN

## CAPITALIZACIÓN

## LAS GARANTÍAS

## DE LA PAZ

## La competencia económica

## La puja entre los capitales ingleses y norteamericanos, está leudando la próxima contienda guerrera

## El resultado previsto de la última comedia pacifista

Se ha subordinado la idea de progreso a las conquistas materiales del hombre, sin tener en cuenta que la civilización puede expresarse en signos distintos a los que señalan los avances de la ciencia en el terreno físico; en las realizaciones materiales y en la investigación de los fenómenos naturales que escapan al control de los sentidos. El predominio adquirido por algunos pueblos civilizados, si tuvo un origen moral, si fué la consecuencia de una mayor capacidad ética, no se mantiene en cambio más que por ejecutorias de fuerza y mediante el empleo de recursos que siegan su pretensión de superioridad.

El resultado de la lucha religiosa, de las cruzadas civilizadoras de occidente en los pueblos bárbaros, está en lógica relación con el progreso material de las comunidades europeas organizadas bajo la égida del Estado. La unidad política, base de la potencia económica de las naciones, favoreció el desarrollo de las ciencias y del arte, pero haciendo servir cada una de las conquistas del cerebro humano a los fines egoístas de una minoría privilegiada.

Ahora es el capitalismo el que decide la paz y la guerra entre los pueblos. Todavía se alegan pretextos morales para justificar las matanzas colectivas. Las naciones civilizadas conquistan a sangre y fuego territorios que conservan su primitiva naturaleza, no por el afán de libertad a sus habitantes de la esclavitud corporal, sino porque enclavan en su suelo riquezas que codician los aprovechadores del progreso y de la ciencia. De ahí que las empresas coloniales sean el resultado de la lucha entablada por los grupos capitalistas nacionales, sin otro objeto que el de explotar a los nativos y someterlos al dominio de la respectiva potencia, que es la ciencia jurídica de las naciones establecida a expensas del derecho de gentes.

La conquista militar de las colonias europeas de Asia, África, América y Oceanía, fué el resultado del desplazamiento de la potencia material de los pueblos occidentales, más aptos para la guerra que los pueblos que sucumbieron a esa conquista. La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La China nacionalista podrá adquirir la fuerza potencial que llegará con el tiempo a transformar su isonomía política y a facilitar el desarrollo de su potencia económica. En la India realizará el capitalismo inglés sus planes de conquista, despostrando a los nativos de su superioridad. Todos los países asiáticos están sufriendo el contagio de la fiebre materialista y se apresuran a introducir en sus costumbres los hábitos occidentales. Pero ¿quiere decir eso que se aproximan al ideal de fraternidad y justicia que pregonan unos pocos idealistas perdidos en el torbellino de las pasiones y de los odios que arrastran al mundo al crimen y a la locura?

Será difícil saber donde comienza y donde termina la barbarie. Los pueblos civilizados viven cultos a la guerra, viven sometidos a la más terrible explotación, aceptan las más bestiales violencias. Ninguna fuerza moral logra impedir el crimen, sin embargo, el desarrollo de las ciencias y de la ley más fuerte, sin otras garantías que las que conocen los dominadores a los rebaños humanos que forman las diferentes comunidades civiles.

Hacen bien los orientales al oponerse a la conquista de la civilización occidental. ¿Qué ganan con renunciar a su fe religiosa, a sus costumbres, a sus prejuicios? ¿Qué ventajas obtienen con la cultura europea, groseramente materialista?

El caso de Afganistán, donde los defensores de las tradiciones religiosas, políticas y familiares acaban de destruir con una revolución al rey Amanullah, partidario de la "occidentalización" de ese país marometa, habrá causado extrañeza a los grupos capitalistas nacionales, sin otro objeto que el de explotar a los nativos y someterlos al dominio de la respectiva potencia, que es la ciencia jurídica de las naciones establecida a expensas del derecho de gentes.

La conquista militar de las colonias europeas de Asia, África, América y Oceanía, fué el resultado del desplazamiento de la potencia material de los pueblos occidentales, más aptos para la guerra que los pueblos que sucumbieron a esa conquista.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura europea, y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

La idea de la civilización, de los nuevos comienzos preocupaciones religiosas, pero de hecho estaba subordinada al proceso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resolvieron hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el trasplante de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencias en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa, frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la ecología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

## SINTESIS TELEGRAFICA

1

# El gr conq Cont Cont

La huelga  
menzó el 1  
dose efecti  
a obligar a  
reconocer

Con claridad, se plantea la cuestión, actuando

ternacional  
ivindicaci  
ha preocu  
mediante  
edición de  
nes y con  
Un tiempo  
cionaria  
asunto qu  
do. En l  
ral de T  
quica y  
nido una  
riado lus

ta, llegar  
a consegi  
Se ha  
ra contra  
na, enseñ  
agricultu  
en espa  
cas, tall  
citra soli  
la reduce

teniendo  
porciona  
a impon  
sistida p  
tenacida  
ta años  
ocho, na  
gran pa  
ra en n  
nivel de  
trabajo

En pr  
horas, t  
la cifra  
forzosos  
y más  
gar, ofe  
al mejo  
renunci  
no sucu  
sultado

diatama  
en apa  
ciertos  
tar su  
tial, n  
nada p  
el yug  
sin me  
bienest

habla  
palab  
perd  
sang  
lejan  
polec  
y qu  
mom

que  
nió  
vimi  
un p  
—  
pole  
le l  
Et  
tro  
se d  
por  
A  
dré

dolo  
de  
de  
los  
che  
pita

1



# La jornada de trabajo

## El gremio de yeseros lucha por conquistar el horario de 7 horas Contra el flagelo del maquinismo Contra la desocupación y el hambre

La huelga de obreros yeseros, que comenzó el lunes de esta semana, haciendo efectiva en forma unánime, tiende a obligar a los empresarios a reconocer un piloto de condiciones de salario y trabajo, incluso lleva a una huelga de mayor importancia la conquista de la jornada de siete horas, mejor ya distribuida por días y otros gremios, y que han perdido por diversos causas. Este movimiento mejorista actualiza un problema: la reducción del horario, y fuerza a poner nuevamente en el tapete de la discusión los adelantos del maquinismo y sus efectos más inmediatos y que son de tan funestos resultados para la clase productora y asalariada, como la desocupación forzosa y la miseria y el hambre en millones de hogares.

Con clara y elevada visión de esta cuestión, la F. O. R. A. planteó en el segundo congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores esta reivindicación, y en el plano regional se ha preocupado de este movimiento, ya mediante propaganda escrita — como la edición de folletos — ya en las reuniones y congresos de delegados regionales. Un tiempo la prensa generalista y revolucionaria estuvo dedicada de lleno a este asunto que no puede ni debe olvidarse. En México la Confederación General de Trabajadores, de tendencia anarquista y filial de la I. T. T. ha sostenido una activa agitación y se ha esforzado para alcanzar esa conquista, llegando una de sus organizaciones a conseguir la jornada de seis horas.

Se ha comprendido finalmente que para contrarrestar los efectos de la desigualdad en la industria y en la agricultura, que desaloja brazos obreros en espantosa proporción de las fábricas, talleres, campos y minas, no hay otra solución inmediata, por ahora, que la reducción del horario de trabajo, manteniendo el nivel actual, o en forma proporcional, de los salarios. Si se llegara a imponer esa conquista, se verá reducida por el capitalismo la miseria que durante cerca de cuarenta años resistió la implantación de las ocho, nadie duda que se habrá dado un gran paso, y que pondrá a la clase obrera en mejores condiciones, elevando el nivel de vida y colocando al mundo del trabajo en un más alto plano moral.

En primer lugar el horario de las seis horas, traería la disminución rápida de la cifra aterradora de los huelguistas, de los que viven en la mayor y más negra miseria, sin pan y sin hogar, ofreciendo su brazo desahogado al mejor postor y dispuestos a todos los requebrajados para poder ir tirando, y a quienes víctimas de la explotación, los resultados materiales se palparían inmediatamente. Los morales no tardarían en aparecer, ya que se descuentan como ciertos, si los trabajadores en vez de estar sujetos a un horario de trabajo, están mal remunerados, sin tiempo para jugar porque todo el día deben estar bajo el yugo de la explotación capitalista y sin medios para adquirir, junto con ese bienestar económico, una mayor cultura

los peligrosos, porque son degradados morales, alcoholistas, en fin, la ley de la vida social porfiada. De la peor casta son los agentes del capitalismo que se dedican a contrariar la obra sindical y que coartan la libertad de trabajo en la rivera, tales como los que van a nombrar:

El sargento expulsado de Avellaneda, Pecos, por sus grandes immoralidades. El comisionado de campaña expulsado por "colmo", actualmente jefe del ingeniero en Boca y Barrera, "colmo" conjuntamente con el cédulo oficial de la subprefectura, Sánchez, que saca \$ 1.— por cabeza.

El café Córdoba, de Puerto Nuevo, columnas \$ 10.— por cabeza; Vicente Ruiz \$ 4.— por cabeza y los carboneros.

Estos hechos nos hacen responsable de la conducta de este compañero, destruyendo el deterioro y la malevolencia de esos corrientes marines, y toda la que pudiera formar contra cualquier militante los obreros saben el lugar que deben de ocupar en la propaganda; concurrir a las asambleas que realice el gremio. Los fondos del sindicato están a disposición de todos los trabajadores; mensualmente se revisan por tres compañeros tomados en las asambleas. Cada hecho esta salvado para el propio y extraño a nuestro movimiento. La lucha de la industria y la agricultura a estrecharse; los movimientos y las circunstancias requieren la colaboración de los trabajadores, con energía e inteligencia dispongamos a la eliminación del objetivo de nuestras aspiraciones, el propósito de la eliminación del control de los inspectores de la A. N. del Trabajo y la Liga Patriótica Argentina. Es necesario que vivan en el sentimiento y en el espíritu los portuarios; previamente exigiendo el derecho y la libertad de asociación gremial, queriendo fustigar los capataces para llamar a los obreros al trabajo.

## O. Ladrilleros

Obreros Ladrilleros de la Capital

Esta Comisión, de acuerdo a las resoluciones tomadas en asamblea general, desea proseguir el ciclo de conferencias que tenemos proyectado anteriormente, y que se han tenido que suspender de momento a causa de la situación de pliego de condiciones. El significado de estas conferencias será para informar al obrero de la marcha de nuestra organización y al mismo tiempo para proseguir la acción de la F. O. R. A. En todas las conferencias se trata de la libertad de nuestros compañeros, hermanos Rodolfo, que como todos ya saben, hace 30 años que lo tienen cautivo en el maldito predio de Trujillo.

Compañeros: Hay que reflexionar sobre esto, y ya que estamos poco interesados en concurrir a nuestro local, nos preocupamos, como un solo hombre a las conferencias, nos de mucho interés para el gremio y al mismo tiempo interesan a todos los trabajadores. Repetiremos, para escuchar la palabra de nuestros hermanos de causa y dolor.

La primera conferencia se realizó el domingo 29 del corriente, a las 15 horas, en O. Laprida y Av. del Tejar. Al que asistieron un gran número de obreros, los ladrilleros y pueblo en general que concurren en masa a esta conferencia. Los obreros habrán conseguido un delegado de la F. O. R. A.

Se recomienda sean puntuales.

NOTA.—Se recuerda a todos los ladrilleros, que todavía quedan en conflicto, que cuando los señores de la C. F. y Cía, situado en Casanova, y el resto de la familia, al lado del Andén de San Martín. Así que por lo tanto, los trabajadores deben abstenerse de ir a trabajar en dichos horas hasta que no se les haya como el polvo día.

que le iba a nacer, y a la pequeña e insignificante figura de Napoleón, y esas imágenes pasaban y repasaban por el ánimo de aquel cielo profundo en el que se confundían todas sus febriles aspiraciones. Le parecía ya gozar en Lissy-Gory la vida de familia serena y tranquila, cuando aparecía un pequeño chorro contemplando la desventura de los otros, le inculcaba la duda y el dolor se dirigen a sus hermanos por esta idea, que sólo le prometía un futuro, de aquellos sueños se confundieron en las tinieblas y en el caos de completa inconciencia, que según el parecer de Larrey, médico de Napoleón, debía cesar con la asuete más bien que con la curación.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

# F. O. Local Bonaerense

MITIN DE PROTESTA CONTRA LA GUERRA Y LA DICTADURA Y PRO RADOWITZKY

Obrando en concordancia con la doctrina social que sustenta, la F. O. Local Bonaerense, realizará un acto público de protesta contra las cuestiones de palpitante actualidad, amenazas de una dictadura, contra el crimen de la guerra y también de adhesión a la causa de Radowitzy, el preso anarquista encerrado desde hace más de 19 años en el siniestro ergástulo de Ushualai.

El mitin tendrá lugar el domingo 20, a las 18 horas, en Avenida E. Madero y San Martín, "Plaza Reti."

EL CONSEJO LOCAL

## S. de obreros Ladrilleros

Bahía Blanca

A los trabajadores de todos los oficios Informe sobre la huelga de albañiles

Dado que nuestro gremio es uno de los más afines con los albañiles, pues nosotros luchamos el aumento de la hora de la huelga de albañiles, la que ya vino un mes que se ha iniciado con todo el entusiasmo y la adhesión que es necesario en todos los movimientos de reivindicaciones económicas y morales que los que se unen a los trabajadores, máxime en los actuales momentos en

el Estado. Si no desaparece el principio de autoridad y el espíritu del capitalismo, los trabajadores no podrán esperar la insurrección de la clase trabajadora guiada por un espíritu de solidaridad con fines altamente humanitarios.

A medida que los hombres van adquiriendo mayor conocimiento de los derechos de los pueblos, repitiéndose los destinos de los pueblos, repitiéndose los más sagrados derechos, las luchas serán encarnizadas teniendo como protagonistas a los obreros, que a la vez grandes combatientes a cada instante mueren por la libertad y el bienestar.

Los albañiles, que como todos ya saben, hace 30 años que lo tienen cautivo en el maldito predio de Trujillo.

Compañeros: Hay que reflexionar sobre esto, y ya que estamos poco interesados en concurrir a nuestro local, nos preocupamos, como un solo hombre a las conferencias, nos de mucho interés para el gremio y al mismo tiempo interesan a todos los trabajadores. Repetiremos, para escuchar la palabra de nuestros hermanos de causa y dolor.

La primera conferencia se realizó el domingo 29 del corriente, a las 15 horas, en O. Laprida y Av. del Tejar. Al que asistieron un gran número de obreros, los ladrilleros y pueblo en general que concurren en masa a esta conferencia. Los obreros habrán conseguido un delegado de la F. O. R. A.

Se recomienda sean puntuales.

NOTA.—Se recuerda a todos los ladrilleros, que todavía quedan en conflicto, que cuando los señores de la C. F. y Cía, situado en Casanova, y el resto de la familia, al lado del Andén de San Martín. Así que por lo tanto, los trabajadores deben abstenerse de ir a trabajar en dichos horas hasta que no se les haya como el polvo día.

que le iba a nacer, y a la pequeña e insignificante figura de Napoleón, y esas imágenes pasaban y repasaban por el ánimo de aquel cielo profundo en el que se confundían todas sus febriles aspiraciones. Le parecía ya gozar en Lissy-Gory la vida de familia serena y tranquila, cuando aparecía un pequeño chorro contemplando la desventura de los otros, le inculcaba la duda y el dolor se dirigen a sus hermanos por esta idea, que sólo le prometía un futuro, de aquellos sueños se confundieron en las tinieblas y en el caos de completa inconciencia, que según el parecer de Larrey, médico de Napoleón, debía cesar con la asuete más bien que con la curación.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

CONDE LEON TOLSTOY

## LA GUERRA Y LA PAZ

PRIMERA PARTE

ANTES DE TILSIT

1807-1807

CAPITULO III

hablaban, pero no, pues, a estas palabras. Sentía la cabeza abrasada, iba perdiendo las fuerzas a la par que la sangre y no veía nada que aquel dolor blanco y eterno. Había reconocido a Napoleón, a su héroe; pero qué pequeño y qué insignificante le parecía en aquel momento su héroe! Le era indiferente que se le contemplase y hablase de él. Revivía todas sus fuerzas para hacer un movimiento y articular un sonido; movió un pie y exhaló un débil gemido.

— Ah, no está muerto! — agregó Napoleón. — ¿Que levante a ese joven? ¿Le lleven a la ambulancia!

El emperador se adelantó al encuentro del mariscal Lannes que, sonriendo, describió y le felicitó calorosamente por la victoria obtenida.

A los pocos momentos el príncipe André ya no se daba cuenta de nada. El dolor, que lo consumían los esfuerzos de los que le levantaban y las sacudidas de la camilla privaban a su conciencia de los sucesos. Hasta bien entrada la noche, mientras lo transportaban al hospital con varios otros sueros heridos y

resamente con su deber.

—El elogio de un gran capitán es la mejor recompensa para un soldado.

—Con placer lo hago. ¿Quién está, Joven que va a nuestro lado?

Rephine nombró al teniente Sule.

Napoleón le miró sonriendo.

—Muy joven ha venido a medianoche.

—La juventud no excluye el valor.

—Bella respuesta, joven; ¡legaré!

Para completar este espectáculo de duelo, el príncipe André también había sido colocado en la fila, de modo que permaneciera allí hasta que lo llevara con él.

—Y vos, bravo joven, estáis maltratado? — le preguntó Bonaparte, después de haber visto en el campo a la familia.

El príncipe André, mirándole fijamente, guardaba silencio. Cinco minutos, el héroe había cambiado a otro, que era el príncipe André, y ahora permanecía mudo silencioso con los conductores de la familia y ahora permanecía mudo silencioso con los conductores de la familia.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

—¿Qué decía? — pensó, acordándose del profundo sentimiento de veneración de su hermana, — ¿qué decía si todo fuera tan sencillo, tan claro como María parea creerlo? ¿Cuán buena sería a pesar de haberse casado y de haberse casado y lo que nos agustara después de la muerte? ... ¿Sería tan feliz, me hubiera gustado, si sólo me había quedado por quién al fin había sido restituido.

